

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Las noticias del correo de hoy son menos tristes, no trata aquel sello lúgubre que las del pasado, el *tout est perdu* no es absoluto, y vemos con placer que muchos soldados y oficiales de los que se creían perdidos van pareciendo dispersos. También hemos recibido mucha satisfacción con saber que los pueblos de aquellas cercanías han protegido y amparado la evasión de muchos, lo cual da á entender que el espíritu en aquellas provincias se mejora y rectifica, y que si obran en algunos en sentido opuesto á nuestros deseos, debe achacarse y con razón al bárbaro terror que infunden las atrocidades de las hordas facciosas. Nosotros hemos recibido una relación circunstanciada de todo lo ocurrido en aquellos funestos días y que insertaremos en uno de nuestros próximos números, no íntegra, porque desgraciadamente revela hechos poco honrosos, y que sería muy desventurado publicar, y porque además esperamos que de hoy en adelante mientras permanezca el ilustre general Mina á la cabeza del ejército, no se repetirán semejantes errores ni menos se espondrá inútilmente el valor y la vida de nuestros valientes soldados. Ya por fin entró en Pamplona el 30 á las siete de la tarde el caudillo por quien todos los patriotas suspiraban desde que estalló la ominosa guerra de Navarra; su entrada en la capital de la provincia que tuvo la felicidad de verle nacer, ha sido un verdadero triunfo, y puede decirse que desde aquel día un nuevo espíritu reanima en aquellos distritos á los amantes de Isabel II, y que no tardaremos en ver resultados del acierto que ha tenido el gobierno en condescender con el grito de la opinión pública. Este ejemplo podrá ser la base de otros nombramientos importantes. Hablamos del ministerio de la Guerra y del de lo Interior: ayer y hoy circulaban como positivas las voces de que está ya hecha la elección para ambos ministerios y aun muchos que se creen bien informados, añaden que la gaceta de mañana nos anunciará el nombramiento definitivo del general Llauder para el ministerio de la guerra, y del señor Medrano, Procurador á Cortes, para el de lo Interior. Nosotros, si se nos permite hablar con la franqueza y buena fe que siempre hemos profesado, confesaremos, que aun viendo impresos semejantes nombramientos vacilaremos en darles completo crédito. Será posible, en efecto, que el gobierno arranque de Cataluña al benemérito y distinguido general Llauder para traerle al ministerio de la guerra? Pueden ser superiores ó más fructuosos los servicios que este general preste en la silla ministerial, que los inmensos que está haciendo al frente de la provincia mas rica, mas floreciente y de mas influencia de España? Qué otra cosa puede desear el gobierno que haber encontrado un hombre que ha organizado aquella parte tan interesante de esta monarquía con tal regularidad, que ella sola y su actitud bastan para imponer respeto á nuestros enemigos? Seria esto á nuestro entender arrancar de una joya preciosa el diamante mejor y mas vistoso para colocarle en otra prenda que ocultará su brillo. Ni aun en el caso de no encontrarse otra persona capaz de desempeñar cumplidamente los grandes deberes del ministerio en estas circunstancias, creemos seria imprudente aventurar la tranquilidad de toda la Cataluña, mucho mas cuando la opinion pública y la experiencia señalan al general Valdés como el hombre que en estas difíciles circunstancias es sugeto capaz de dar nueva vida al ejército y ponerle en el caso de pacificar completamente la península. Esto en cuanto al ministerio de la Guerra: en cuanto al de lo Interior nos asombramos de que se haya pensado en el señor Medrano. He aquí el mismo caso del general Mina: todo el mundo desea ver al frente de un ministerio tan importante á los hombres que han dado ya en otras ocasiones pruebas nada equivocadas de su capacidad para un destino de tanta responsabilidad, y todo el mundo, repetimos, al hablar del asunto hace mención de los señores Gil de la Cuadra y Alvarez Guerra.

Tenemos periódicos de París hasta el 27 del pasado; en nuestras noticias extranjeras verán nuestros lectores lo mas curioso de ellos y al pie de este artículo el estado de los fondos. Notamos que el horizonte vuelve á cubrirse algun tanto de fuertes celajes hacia el norte: ¡ojalá que el mediodía adopte con tiempo las medidas necesarias para conjurar la tormenta: no carece de medios si quiere; si lo abandona, el temporal será horroroso; las consecuencias poco lisonjeras.

Bolsa de París del día 27.

Perpetua.	46 1/8
Tres por 100.	28 3/4
Córtes.	43 5/8
Diferida.	14 1/4 se ha vendido á 18.
Guebhard.	41 1/4

Noticias extranjeras.

POLONIA.

Varsovia 10 de octubre.

Antes de ayer pasó revista á los regimientos de la guarnición y á los demas que han venido de las provincias el feld-mariscal Paskevitz príncipe de Varsovia. Después de revistas desfilaron estas tropas dos veces por delante del general, en la plaza de Sijonia; acompañaba al general un numeroso y brillante estado mayor. Sin contar con la caballería irregular, los gendarmes y las planas mayores, desfilaron 28 batallones de infantería, 32 escuadrones de caballería y 80 piezas de artillería, tanto de á pie como de á caballo. El aspecto y marcialidad de las tropas era admirable. (G. de Prus.)

El año pasado un hacendado polaco cogió en sus posesiones cerca de Lemberg una cigüeña, y tuvo el capricho de ponerla un collarito de hierro con la inscripción latina *huc ciconia ex Polonia* (esta cigüeña viene de Polonia), y dejarla después en libertad. El año actual la misma cigüeña volvió á su nido y fue nuevamente cogida por el polaco que no solo la halló el collarito sino otro de oro mas abajo con estas palabras tambien latinas: *India cum donis remittit ciconiam Poloniis*. (La India envía la cigüeña con dones para los polacos). Después de convidar á sus amigos á leer esta misiva, el polaco dejó libre al alado mensajero. (G. de Nurem.)

ALEMANIA.

Cassel 14 de octubre.

El periódico *Amigo de la constitucion*, que se publica aqui ha aparecido hoy con muchos claros por la censura, y al mismo tiempo anuncia que su redactor principal Mr. Gech estaba arrestado por orden de la policía, y por consiguiente no seguiria publicándose el periódico hasta que recobrase su libertad. (G. de Cassel.)

INGLATERRA.

Londres 18 de octubre.

Los negocios han sido hoy bastante activos en la bolsa, habiendo subido los fondos ingleses. Los consolidados han quedado á 91 1/4.

Ayer y hoy han tenido consejo los ministros: se cree que hayan tratado del desastre del incendio de las cámaras.

La noticia mas importante que circula es la de estar terminadas las negociaciones para el casamiento del duque de Leuchtemberg con la Reina doña Maria de la Gloria. Asi lo escriben de Munich con fecha del 6, aunque sin señalar el día en que se verificará el enlace.

La comision de fondos públicos de Londres (*stockexchange*) persiste en que no se admitan los fondos españoles á curso oficial hasta que estén satisfechos de sus reclamaciones los tenedores de bonos de cortos.

Idem 20.

Hoy ha habido mucha actividad en la bolsa. Los fondos españoles y portugueses han subido: los ingleses no han hecho mas que sostenerse. Los consolidados han quedado de 91 1/8 á 91 1/4 para noviembre.

Hoy se han recibido pliegos de lord Howard de Walden embajador ingles en Lisboa.

FRANCIA.

París 21 de octubre.

Segun escriben de la frontera se duda mucho quien es el personaje que pasó hace pocos dias por ella: unos creen que es Bourmont; otros un hijo suyo; otros que un oficial austriaco que va de comisionado á la faccion asi como lo ha estado el coronel ingles Craddock en el ejército español.

De Roma escriben el 9 haber llegado dos dias antes el rey de Baviera que habia visitado al Santo Padre, siendo recibido de este con todas las consideraciones debidas á su rango.

Segun escriben de Argel fecha el 10, el cólera habia estallado en Oran y Bona, y tomaban precauciones para evitar se mostrase en la capital.

De Burdeos dicen el 17 estar allí el señor Cea Bermudez que pasa á Londres, y esperase tambien al señor Cruz.

Idem 23. Segun las noticias de Berlin del 15, el príncipe polaco Czarsorinsky que estaba en Prusia pasa á Viena.

Ha llegado á Bayona el teniente coronel ingles Whyde que reemplaza en su comision al coronel Craddock. Tiene encargo de acompañar al general Mina en su entrada en España.

Escriben de Bergamo (Italia) que hubo en Onenno, pueblo de Val Camonica, una reyerta que principiando por cosa puramente material pasó muy pronto á hacerse querrela política, manifestándose el odio encubierto á la dominacion de los austriacos. Varios guardabosques y gendarmes fueron muertos, y un cuerpo austriaco de 30 hombres se dirigia contra el pueblo amotinado y cuya actitud era amenazadora.

Con motivo de la aparición del cólera en Oran, los buques que lleguen de allí á Tolon sufriran doble cuarentena que antes, y los buques de guerra que tengan que ir allá, se dirigirán primero á Argel.

Idem 27.

Antes de ayer á medio día aun no habia llegado á Londres la mala de Francia que salió el miércoles.

La pesquisa ó sea informacion sobre las causas del incendio del parlamento sigue para procurarse, segun parece, noticias mas exactas acerca de la veracidad sobre las declaraciones que dicen que la nueva del incendio se sabia ya aquella noche misma á grandes distancias de Londres.

Todavía no se ha determinado el local donde se celebrará el parlamento.

En Viena se trata mucho menos que en París de los asuntos del Oriente, y si hemos de dar crédito á la Gaceta de Ausburgo, España y Portugal, son los únicos objetos que absorben toda la atencion de los políticos y de los espectadores. (Journal du commerce.)

Nos escriben de la Haya lo siguiente: Hoy ha sido admitida á la presencia de S. M. la comision encargada de presentar la lista de los tres candidatos á la presidencia. Se asegura que el Rey ha confiado las funciones de presidente á Mr. d'Escudery Van-Heinenderd, que ya las desempeñó anteriormente. Mañana se reúne la segunda cámara de los estados generales para oír una comunicacion importante relativa á la hacienda. Contendrá entre otras cosas, segun se dice, los proyectos del *budget* para el año siguiente, así como la distribucion de la suma total de las contribuciones territoriales para 1835. Varias personas aseguran que la disminucion de impuestos, de que se habla en el discurso del trono, consiste en la supresion de algunos cientos adicionales (segun se dice) de la contribucion personal, y acaso de la territorial.

Son satisfactorias las noticias de las *Bárbadas* hasta mediados de setiembre; pero sin embargo, los periódicos del partido tory procuran mantener todavia algun recelo.

Desde el 8 al 10 de este mes se han verificado las grandes maniobras del ejército austriaco de Italia, reunido en las inmediaciones de Verona. Se calcula en 65 mil hombres el número de las tropas reunidas, y en 100 mil el de los espectadores entre los que se distinguian la archiduquesa Maria Luisa, el duque de Módena, el príncipe de Wasa y el general frances Cubieres, así como una porcion de oficiales de todas naciones. (Journal du Commerce.)

Las noticias de la Cochinchina anuncian que este pais se halla entregado á la guerra civil: Saigon, capital del Sar, estaba sitiado por las fuerzas reales; pero una revolucion habia estallado entre los *tonquineses*, y habia sido preciso separar una parte del ejército sitiador para marchar contra los rebeldes. Parece que la capitulacion de Saigon era poco probable. La guarnicion tenia de su parte todos los cristianos de la provincia, quienes se habian metido en el fuerte y así habian rechazado todas las tentativas de los sitiadores. Todo el pais les estaba franco y habian sacado viveres hasta de Siam. Se representa al monarca Cochinchinés como perseguidor de los cristianos de sus dominios, y esto es lo que les ha determinado á unirse con los rebeldes. Dicese tambien que en las provincias del centro han estallado algunos movimientos insurreccionales, y que estos movimientos fomentados por los sitiados han causado una diversion favorable á ellos. (Gaceta de Bengala.)

Noticias del reino.

BILBAO 21 de octubre.—La faccion de la costa se mantiene en Munguia y sus inmediaciones. La de Arratia en Villaro, Ceñuri y Arteaga permaneciendo el pretendiente en el primer pueblo. Castor en Areta esta mañana. El comandante general de esta provincia en Plencia y sus inmediaciones.

Idem 23. El señor comandante general de esta provincia llegó ayer á esta capital á la cabeza de su brillante y patriótica columna, despues de haber fortificado la villa y puer to de Plencia, dejándola en el mejor estado de defensa, con cuyo guarnicion y decididos habitantes de aquella poblacion defenderán sus fortificaciones con el valor que tienen acreditado.

Idem 25. Por carta de Balmaseda del 23, se sabe que el comandante de armas de aquella villa ha recibido un parte del coronel del regimiento provincial de Granada, en que le dice haber batido completamente la faccion de Villalobos hacia Espinosa, causándole 40 muertos, 49 prisioneros y porcion de caballerías cogidas con municiones y otros efectos de guerra, habiendo tenido tambien el gusto de rescatar 22 prisioneros que tenian en su poder.

La faccion de Arratia se halla en Villaro y sus inmediaciones. La de la costa en Basturia y sus cercanias.

El pretendiente se hallaba ayer en Oñate con los batallones guipuzcoanos y alaveses.

La facción de esta provincia manda Eraso, después de la deposición de Zavala, la que parece ha recibido diferente forma, quitando algunos gefes y oficiales de ella y creando otros nuevos.

La diputación rebelde se compone en el día de Moguel, Landaida y Batiz, el primero cura de Marquina y el segundo de Larrabezua.

Simon Torre sigue al pretendiente.

Zumalacarreñi parece se ha dirigido al pueblo de Beloray y sierra de Cameros. Las tropas de Castilla y todas las de Alava han marchado en su persecución.

Idem 28. La facción de esta provincia sigue en los puntos indicados anteriormente.

El cabecilla Eraso ha intentado establecer una escuela militar en el pueblo de Dima, con el objeto de ilustrar la joven y dispuesta oficialidad facciosa. Los clérigos que mandan las partidas facciosas y que nunca pudieron aprender á ejecutar las ceremonias de la misa ni á leer las letras gordas del breviario se prometen salir tácticos consumados, particularmente en las evoluciones de línea del jarro y del cigarro.

La Gaceta francesa, á la que aquí se la mira con el mas alto desprecio, anuncia la entrada de Carlos V en esta villa. Si todas sus noticias son tan exactas como esta y otras que acostumbra poner, seria mejor suspendiese el dar ninguna.

Segun noticias de Francia recibidas en este momento, se sabe que el general Mina entró el 24 en Navarra para empezar sus operaciones militares. Le acompañan de 800 á 1000 hombres voluntarios de aquel pais, con el objeto de tener parte en las glorias de este singular guerrero. Pronto esperamos recoger todos, el precioso fruto de su venida.

VITORIA 31 de octubre. — Ya insinuamos en nuestro número lo ocurrido la tarde del 27 entre la facción navarro-alavesa mandada por Zumalacarreñi, y los dos batallones nuestros que con el general O'Doyle se hallaban situados en Alegría de Alava, absteniéndose de entrar en detalles que se resintiese de la inexactitud con que se hacian las primeras relaciones del suceso: mejor informados no podemos menos de hacerlo á nuestros lectores, siguiendo las relaciones presenciales mas fidedignas, acerca de las acciones que en los dias 27 y 28 sostuvo una division de nuestro ejército contra casi todas las facciones reunidas.

El brigadier O'Doyle con la division de su mando ocupó el 26 á la tarde los pueblos de Alegría, Guevara y Durana, preparándose para emprender operaciones ya meditadas, cuyo objeto, que segun parece interesaba ocultar al enemigo, llevó á nuestro comandante general al pueblo de Alegría, á verse con O'Doyle. Despues que S. E. se separó de este para regresar á Vitoria, oyó O'Doyle fuego hacia Salvatierra; inmediatamente mandó tomar las armas á los dos batallones (1.º de la Reina y 2.º de Africa) que tenia consigo en Alegría; se adelantó con las compañías de granaderos y cazadores siguiendo Africa, y dando orden para que lo verificara la Reina. Al poco rato el bizarro gefe se encontró con la facción, cuya fuerza y proximidad ignoraba, y se vió comprometido á una acción con las dichas compañías y batallón de Africa que llegó á unirsele; pues el de la Reina fue separado por las columnas enemigas. Envueltos ambos batallones por la facción, se defendieron con denuedo y brío; y si cedieron al número de sus enemigos fue despues de hacerle pagar bien cara la ventaja, y retirándose al pueblo de Arrieta se hicieron fuertes en dos casas, donde los cercaron los facciosos suspendiendo el fuego entrada la noche.

Al empezar el valiente O'Doyle la acción, mandó la orden á la brigada que estaba en Guevara para que se le reuniese, pero puesta en movimiento, oyó cesar el fuego y creyendo perdidos los batallones se vino á esta ciudad. El brigadier Yarto marchó con sus dos batallones desde Durana en busca de los que estaban en Guevara, mas no encontrándolos ni sabiendo de ellos se dirigió á Alegría, donde vió á la facción, y se retiró á Ibarra, esperando allí la orden para replegarse á esta ciudad. Tal fue el tan desagradable como inesperado suceso del día 27: aquella tarde todo era conjeturas sobre el motivo del fuego que se oía; durante la noche todo era lamentar la suerte de nuestros batallones que se dijo habían perecido totalmente. La mañana del 28 vino á sacarnos de dudas, comenzó el fuego de nuevo, y sonaba cual cañon del buque combatido por la tempestad pidiendo auxilio: era necesario darlo, y el general mandó al brigadier Yarto que marchase hacia Arrieta con los cuatro batallones de la division, el provincial de Salamanca, dos piezas de artillería ligera y alguna caballería. Esta fuerza encontró cerca de la venta de Chavarri seis batallones navarros, tres alaveses y dos guipuzcoanos que se le opusieron; el brigadier Yarto mandó tomar posición y destacar algunas guerrillas: aun no se había trabado la acción cuando llegó el general Osma, reconoció las posiciones, las confirmó y se situó en el centro. La acción se empeñó, y á pesar de la gran mayoría del enemigo podía esperarse otro resultado si todos los cuerpos hubieran rivalizado en firmeza y decision: cedida una posición en la izquierda fue muy difícil restablecerla: el batallón de Bujalance dió una carga brillante, pero no fue sostenido y tuvo que ceder. Las columnas enemigas que avanzaban por el camino real de Salvatierra fueron contenidas por el fuego de la artillería, dirigida por el general Osma que conservó siempre su acostumbrada serenidad y valor, retirándose el último del campo con su estado mayor, el general Gomez Ansa, el gefe de la division y las dos piezas cubriendo la retaguardia.

Nuestra pérdida fue de poca consideración; los heridos se recogieron casi todos por el eficaz auxilio de los pueblos que se apresuraron á presentar sus carros para con-

ducirlos dando esta prueba de buen espíritu de los cansados que estan de su larga agonía. Aunque el resultado de esta acción no es lisongero se logró, sin embargo, el objeto principal que la motivó, dando lugar á que salieran de Arrieta los cuatrocientos hombres que allí se habían refugiado dirigiéndose á la guarnición de Maestu, y que han entrado al anochecer de hoy en esta ciudad.

—El pretendiente permanece en Oñate, donde le presentaron los guipuzcoanos antes de ayer 103 prisioneros cogidos los dias 27 y 28.

Los navarros salieron ayer para la Borunda y los alaveses con Villarreal quedaron en Larrea y Ozaeta.

—Parte de la facción vizcaina bajó de Oñate el 28 al mediodía á la parte de Elguea para apoyar á sus camaradas y se ha retirado hacia su pais. Tres batallones mandados por Eraso estaban el 28 en Orozco. El general Espartero cayó sobre ellos el mismo día y solo sabemos que el 30 se había reunido con Iriarte en Llodio y Amurrio, componiendo entre ambos una fuerza respetable. Desde que Zumalacarreñi repasó el Ebro nada sabemos de nuestras columnas que operan en Navarra. Estos dias van llegando á esta ciudad muchos de los dispersos y extraviados el día 27, y todos hacen la justicia debida á los pueblos por la hospitalidad que han encontrado en ellos y buenos servicios que los habitantes les han prestado.

ZARAGOZA 1.º de noviembre. — Carísimo amigo mio: por si se abultan los sucesos de esta ciudad en esa corte, diga V. á todos que no hay mas en realidad que lo siguiente. Al salir de su casa la otra noche, un cirujano llamado Salaberri, carlista, insolente por supuesto, y gefe de los apaleadores de 1823: fue herido gravemente de un trabucazo: se le recibió declaración, y dijo tener sospechas en un hachero de la Milicia Urbana llamado Salicas á otro enviado por él; y sin mas informacion se provee contra éste por el alcalde mayor auto de prision, é inmediatamente se lleva á efecto: al ver esto los urbanos, se reúnen algunos al día siguiente en el Coso, y alborotados gritan: «fuera Salicas de la cárcel»: se aumentan los grupos de urbanos, y á la voz de «á las armas», todos corremos á ellas, unos para armarla, y la mayor parte para mantener el orden, se forman los dos batallones en el Coso con todos los gefes y oficiales; y los generales Ezpeleta y su segundo Castañon van á la cárcel: sacan al citado Salicas, y lo llevan por medio de las filas de los dos batallones: en esto oscurece, y so pretexto de una salida, nos separamos, el primero á la plaza del Pilar, y el segundo á la de la Magdalena, en donde estuvimos entretenidos con la salida hasta las diez de la noche, que bien frescos los ánimos y yo con un fuerte constipado, nos retiramos cada uno á su hogar sin mas resultado que tres ó cuatro carlistas heridos, si no han muerto. Al día siguiente se toca llamada al campo del Sepulcro, se presenta el general como á las ocho de la mañana á invitar á la salida á 200 urbanos. Todos á porfía disputamos la preferencia; la antigüedad de los despachos decide de los oficiales, y de los urbanos la edad y circunstancias: ¡qué de escenas patrióticas se vieron! Yo lloré de gozo al ver que un urbano de los que debían quedarse se quitó la casaca y le dijo á otro, que no podía salir por no tener uniforme: «toma compañero, ya que no puedo salir yo, salga mi casaca», y cambiaron de traje. Por fin, seria muy difuso el enumerar todas las acciones de entusiasmo y decision.

Salíó la columna compuesta de 250 infantes y 50 caballos de la Milicia urbana, unos cuantos millones y algunos provinciales y carabineros al mando del comandante del primero don Lorenzo Cerezo, coronel valiente y virtuoso patriota. El primer día anduvieron seis horas sin que sepamos mas, sino que continuaban su expedicion. Esto es, lo ocurrido. Lo que no puede menos de llamar la atención es que en un año de guerra civil no ha salido de Zaragoza el capitán general. Cuando Llauder y Valdés que son el rayo contra los facciosos de sus provincias, nos los echan al Aragon é inundan nuestro pais, no sale de Zaragoza un soldado á pesar de tener un batallón de guardias y mas de mil hombres de guarnición; y por el contrario, son los pacíficos habitantes los que dejan sus caros hijos, esposas y obligaciones por salir á derramar la sangre que es para sus hijos, siempre que la patria tenga otros medios. Permitame V. amigo mio este desahogo justo y nacional. . . .

Ayer llegó aquí el amigo que me escribió de Mina, con la escorta de cuatro millones en barras para Madrid, y me ha dicho que Mina está ya famoso para entrar en Navarra, que este hombre singular sabe cuanto pasa individualmente en todos los batallones de la Reina y de Carlos V, y dice que está reservada para Mina la pacificación de la península, y que no le da cuidado ninguno las provincias, pues cuenta con los mismos amigos que tuvo en sus primeras campañas. Deseamos con ansia que nos quiten á Ezpeleta, pues hasta la evidencia conocemos que no es para estas circunstancias, y si para el salon de Próceres. Son muchos los males que podía haber evitado en Aragon si hubiera salido á hacer una visita por la tierra baja y serranía, guarda de facciosos y aun para vigilar sobre la conducta de los comandantes de columnas. Por fortuna confío mucho en la pureza de Mina, este sabrá elegir sujetos buenos para mandar, que conoce bien, y no dude V. un momento que muchos laureles ceñirán su frente erguida y será el héroe del trono de Isabel II, y el mas firme baluarte de nuestra libertad. (Carta particular.)

Suscripción para las familias desgraciadas de Cenicero.

Con la mas viva satisfacción hemos visto la suscripción que ha originado nuestro digno colega *El Mensajero*; y á imitación de tan loable ejemplo algunos amigos se han apresurado á coadyuvar á sus benéficas miras.

Señores Suscritores.

D. Telesforo de Traeba Cosío, *Procurador á Cortes*, 100 rs.: don Rufino García Carrasco, *id.* 100: el conde de las Navas, *id.* 80: don Pedro Alcalá Zamora, *id.* 80: don José M. Lopez de Pedrajas, *id.* 80: don Manuel Sanchez Toscano, *id.* 80: don Domingo Fernandez Angulo, *id.* 80.

(Se continuará.)

En el *Vapor* núm. 146, se anunció la llegada á esta ciudad de un profesor inglés, que al trabes de mil rodeos y cuarentenas había podido llegar á esta capital, el cual había comunicado un plan curativo á varios de nuestros médicos, de quienes había merecido honorífica aprobación; y que dicho plan ó método curativo se había aplicado con éxito en el Sr. Compte, individuo que espiró en el mismo día que esta noticia se publicó. Despues de este anuncio vemos otro en el *Vapor* del núm. 148, que dice que «la aplicación de la teoría anticólerica del profesor inglés recién llegado á esta capital no ha producido hasta ahora un resultado correspondiente á las esperanzas de su autor.»

A esto debemos responder que el gas ácido carbónico fue dado al Sr. Compte á la entrada del periodo álgido, amenazado ya de cianosis, y este remedio libró al Sr. Compte de las garras de la muerte, pasando maravillosamente al periodo de la reaccion, con un desenvolvimiento y tonicidad del pulso, que prometia el mas completo restablecimiento. La enfermedad del Sr. Compte presentó tres dias despues un cambio inesperado, que no tuvo relacion alguna con la administración anterior del ácido carbónico. Mr. Parkens, sábio profesor inglés, ha venido á Barcelona para atestiguar con nuevos hechos la eficacia de su medicamento. Los profesores españoles residentes en Barcelona que tuvieron el honor de ponerse en relacion con Mr. Parkens, admitieron desde el principio con cordial acogida las ideas de dicho señor; pues aunque no se ignoraron los buenos efectos del ácido carbónico, se debe á este profesor inglés (cuyo nombre pertenece ya á la historia, orlado con la consideración mas respetuosa de la humanidad) la gloria de haber metolizado la administración del gas ácido carbónico.

Este agente químico es un remedio específico para la curación del cólera asiático en su primero y segundo periodo, manejado por manos hábiles, y conducido con tino médico.

Tenemos la satisfacción de haber salvado con este agente químico á docenas de individuos que se hallaban á las puertas de la muerte.

Barcelona 27 de octubre de 1834. — Jaime Ardévol. — Ramon Frau. — Buenaventura Sauch.

Reflexiones sobre la actual censura de los periódicos.

Venerando la determinación del gobierno, que guiado por motivos, sin duda muy poderosos, estableció la censura de la prensa periódica, creemos que nos será dicito hacer algunas reflexiones sobre el actual estado de esta censura, dirigiendo nuestras miras á indicar los medios que nos parecen oportunos para uniformarla, centralizarla y hacerla mas conforme á las ideas del gobierno. No es criticar al autor de una obra el proponer las mejoras de que es susceptible; apenas la mano del hombre llega á ejecutar cosa que pueda subsistir segun se formó al principio: las mejoras son hijas del tiempo y de la experiencia, segun cuyos principios ni nosotros, ni nadie debe extrañar que reclame ciertas mejoras: el sistema que nuestro ilustrado gobierno imaginó como término medio entre la antigua tenebrosa censura y la entera libertad de la prensa.

Para determinar con el debido conocimiento algunas de estas mejoras examinemos el estado actual de la censura. Es innegable que en el día cada censor es un juez, pero tan arbitrario, que cada uno en su gabinete forma un tribunal entero, y tal que ni reconoce superior ni hay recurso para apelar de sus fallos. Hacemos á los actuales censores toda la justicia que se merecen: conocemos que son dignos del espinoso y delicado cargo que ejercen: aun mas; nos adelantamos á creer que cuantos el gobierno elija estarán dotados de las mismas relevantes circunstancias; pero considerando la cuestión en abstracto vemos que al cabo la censura pende únicamente del juicio de un solo hombre para cada periódico: que este juez aislado y absolutamente determina lo que puede ó no imprimirse, y de esta consideración solo en abstracto veremos las consecuencias que se deducen.

Sabido es que aunque los hombres tengan una misma opinion, cada cual la modifica luego á su manera; porque esto pende de su carácter mas ó menos tímido; de su modo de ver mas ó menos exacto y de otra porción de circunstancias que influyen en sus determinaciones. Ningun censor aprobará un artículo claramente subversivo, que escite á la sedición, que censure descaradamente á las autoridades intentando romper el lazo entre el gobierno y los gobernados, en cuyo lazo se cifra la felicidad y tranquilidad de las naciones. En cosas tan claras es seguro que todos verán del propio modo. No así en las alusiones, en las expresiones ambiguas y en otra porción de cosas que pueden parecer á unos malas, á otros buenas y á otros indiferentes. Esta calificación depende no de la opinion de los censores, sino de su modo particular de ver la del escritor. Luego no será extraño que un artículo sea bien reprobado á juicio de un censor, y bien aprobado al de otro, pues cada uno de ellos falló segun su modo de ver, siendo igual en ambos la probidad y el deseo de llenar sus obligaciones. Ya esto se ha visto en los periódicos de esta misma corte: y solo podrá extrañarlo quien no se haga cargo de lo referido.

Esta ilimitada facultad de que gozan los censores actuales, necesariamente ha de ser muy embarazosa para ellos mismos, y mayor cuanto mayor sea su delicadeza. Son jueces, y jueces siempre de cosas dudosas; pues las personalidades, la sátira mordaz y ultrajadora, &c. &c., ya hemos dicho son cosas tan claras que cualquiera las prohibe con seguridad apenas las lee. Ahora bien, juzgando sobre cosas dudosas, el censor se halla representando tres papeles: el de delator ó denunciador de la criminalidad que tiene aquel artículo: pues su autor le ha sujetado al exámen como bueno, y si algo malo encierra, el censor ha de descubrirlo: despues hace el papel de legislador, pues segun el grado del delito que el mismo ha clasificado, tiene que designarle, ó la absolución, ó la pena de perpetuo silencio que por último le aplica como juez. Preciso es que en muchos casos los censo-

res se hallen entre dos partes con la censura. Y no la censura ro que dete tribunal ó conferencia está que su pnes los ter nes de sus cie de part la censura mas homa ria en todo Y seri quien con de algunas mas respa Tales un buen deseo znic, y pr gina la mis hombre sol diendo tam escritores, hablado sin tracto.

Si la irri reconocida b en sus infinit janza entre l morbo que h pendencias; s bre aun uno medicina ente demas ciencia tros esfuerzos ofrece neces nos hemos pr efectos de una go suficiente parte de los s han clasificad se ha aument mismas, y al n las numer De este, ñor de Perez, reinado en est esta enfermeda gido, por deci tar en ellas l á estos princip nerviosos ó de cion de los ór gestivo; ha co funcionales co en el sistema causa determin congestión pas minal la verda ribles.

Si el reflex esta capital bu ciables observ la tercera secci lores intensos los de las arti que producen al mismo ti efectos de la f ras y en toda ta de los fenóm enfermedad que h demasiada imp lencia; cuyo vi cion de las accio tiempo antes de La analogia los que he publi bi la ridicula ecer en algun terapéuticas que cion de ello: Tengan vme e admitir en si culo que comu a mas atento

Señores edito tiempo hace qu ue, si es verda eben mascarse En Real ord istrativos se rec an capaz de il tereses...; y aho periódico lo bre dar las cos fuera del alca y así inútiles denes que de

res se hallen perplejos, y que precisados á dar una sentencia entre dos extremos, queden no pocas veces descontentos en parte con la que han dado.

¿Y no fuera facilísimo evitar todo esto dejando intacta la censura previa? Si se reuniesen los censores en el número que determinase el gobierno: si formando una especie de tribunal ó mesa censoria diesen sus fallos despues de haber conferenciado entre sí el contenido de los artículos, claro está que su dictamen podia ser mas fundado, mas firme, pues los temores de unos desaparecerian al oír las reflexiones de sus compañeros: ellos mismos se formarían una especie de parte general que les sirviese para todos los casos, y la censura seria mas segura y cómoda para los censores, y mas homogénea para el público, quien constantemente vería en todos los artículos un mismo grado.

Y seria mas conforme á las intenciones del gobierno quien con mas confianza pudiera descansar en ella. El voto de algunas personas dignas y capaces de darle es siempre mas respetable que el de una sola por docta que sea.

Tales son las reflexiones que nos ha sugerido nuestro buen deseo mirando esta cuestion como una cuestion académica, y prescindiendo de los daños que á las empresas origina la misma fluctuacion que la censura puede tener en un hombre solo, contra la misma voluntad de éste, y prescindiendo tambien de la incertidumbre en que se hallan los escritores, cuando van á presentar sus ideas. De nada hemos hablado sino de la cuestion de la censura considerada en abstracto.

Comunicados.

Si la irritacion gastro-intestinal estuviera bastante mente bien reconocida bajo todas sus faces y hubiera sido posible observarla en sus infinitos periodos, tal vez haríamos una completa semejanza entre los fenómenos característicos de ella y los del cólera-morbo que he considerado yo como una de sus mas naturales dependencias; se habria, puede ser, descorrido el denso velo que cubre aun uno de los afectos patológicos mas terribles, y acaso la medicina entera ocuparia un lugar mas distinguido al lado de las demas ciencias. Pero no habiendo podido todavia con todos nuestros esfuerzos penetrar al través de las inmensas dificultades que ofrece necesariamente el conocimiento de los indicados objetos, nos hemos precipitado muchas veces en el error para explicar los efectos de una causa, que aunque conocida no ha sido sin embargo suficientemente estudiada. De aquí ha provenido la mayor parte de los sistemas de nosología y el distinto orden con que se han clasificado unas mismas enfermedades; por la propia razon se ha aumentado estraordinariamente el inmenso catálogo de las mismas, y algunas de ellas no tienen aun un lugar determinado en las numerosísimas clases con que se las ha dado á conocer.

De este modo de filosofar ha partido indudablemente el señor de Perez, autor de las reflexiones del cólera-morbo que ha reinado en esta Corte, para exponer los signos constitutivos de esta enfermedad, y despreciando los mas constantes se ha sumergido, por decirlo así, en las mas remotas dependencias para buscar en ellas los que desde luego erige en primitivos. Con arreglo á estos principios ha puesto en paralelo la lesion de los centros nerviosos ó de la médula espinal y el paramiento de la circulacion de los órganos del bajo vientre con la flegmasia del tubo digestivo; ha confundido de esta suerte los fenómenos simpáticos y funcionales con el origen natural de ellos; ha encontrado pues en el sistema ganglionario ó en la prolongacion raquídiana la causa determinante de los calambres, y ha fijado en fin en la congestión pasiva de las vísceras inferiores de la cavidad abdominal la verdadera procedencia de los padecimientos mas terribles.

Si el reflexionador de la epidemia cólerica que ha desvastado esta capital hubiera tenido presente al comunicarnos sus apreciaciones observaciones los infinitos casos en que la flegmasia de la tercera seccion de los intestinos determina consecutivamente dolores intensos de las pantorrillas y de las muñecas en defecto de los de las articulaciones de los miembros torácicos y pelvianos que producen por lo general las gastro-enteritis mas comunes, y si al mismo tiempo hubiese apreciado debidamente los funestos efectos de la fuerte concentracion del estímulo en estas vísceras y en todas sus anejas, habria ciertamente encontrado la causa de los fenómenos principales que suelen acompañar á la enfermedad que ha sido el objeto de sus investigaciones, sin dar demasiada importancia á los resultados cadavéricos de una dolencia; cuyo violento modo de desarrollarse en algunos casos ofusca las acciones de la vida y detiene la marcha de ellas mucho tiempo antes de que se consuma la escena patológica.

La analogia que tengo ya establecida en los diferentes artículos que he publicado sobre la cuestion actual, sin que quepa en mi la ridicula pretension de suponerla perfecta, explica á mi parecer en algun modo los espresados desórdenes; y las ventajas terapéuticas que en su consecuencia he obtenido me dan la convicción de ello.

Tengan vmds. la bondad, señores Redactores del Observador de admitir en su muy bien acreditado periódico este pequeño artículo que como una continuacion de los anteriores les dirige á mas atento y reconocido q. s. m. b. J. M. A.

Señores editores del Observador.—Muy señores míos: mucho tiempo hace que estoy tascando con dificultad unas cuantas cosas que, si es verdad estamos en el reinado de la segunda Isabel, no deben mascarse, y como no están tampoco enlazadas de modo que exijan coordinacion, las diré como salgan.

En Real orden de 14 de agosto se dijo, que los Anales administrativos se redactarian en lo sucesivo con arreglo á un nuevo plan capaz de ilustrar á los pueblos sobre sus mas importantes intereses... y ahora pregunto ¿cómo se hará esa ilustracion? El periódico lo recibe el alcalde, que ni lo lee, ni piensa, pues bre dar las cosas atrasadas, su parte no oficial, son producciones fuera del alcance de los alcaldes de lugar y de todo el concejo, y así inútiles del todo: por otra parte, la que es oficial trae á veces que de nada sirven, pues mientras no se comuniquen

por vereda; ó el boletín de la provincia, no se les hace caso: si á esto se añade, que donde hay alcaldes mayores, ellos se creen el ayuntamiento, reciben y almacenan la correspondencia de éste, y nadie vé, lee, ni oye leer los Anales, vendremos á parar en que es totalmente inútil el periódico y el objeto de la Real orden, y ademas el programa de él que se publicó á continuacion. Antes de dejar este asunto seria muy del caso saber, ¿cómo despues de publicado el Estatuto Real se sigue cobrando á los pueblos de 200 vecinos arriba, una contribucion de 360 rs. forzosa, como cuesta ese papel anualmente, sin consentimiento de las Cortes? ¿á qué esa ilustracion, caso que sirviera á alguien, concretada á una ó dos personas, y pagada por los fondos comunes? ¿y cuál es esa ilustracion que ofrece un periódico ignorante hasta de la nueva division territorial? Si vmds. dudan de ello, vean los sobres, en donde se conservan los nombres de las antiguas provincias: si esto hace quien está en la fuente, ¿qué se espera de estos concejos y alcaldes tan legos y tan ignorantes segun se dice ahí? ¿cómo se han de amoldar á los nombres nuevos, si no se lo enseña el periódico redactado para ilustrar los pueblos?

Se ha hablado de alcaldes, y no viene mal sepan vmds. y todos, que entre los mayores hay muchos que temerosos de su alzamiento de uno á otro dia, se ingenan en juntar para vivir en lo sucesivo, y con tanta prisa, que lo que es tener justicia quien tiene dinero, es imposible en el primer auto, sea verbal ó escrito; pero lo que es en el segundo, es cosa sabida que la tiene, aunque no se haya escrito despues un renglon ni examinado un testigo: multas, son ya mas cómodas, pues acabaron las ordenanzas, aranceles, costumbres, y cuanto pudiera haber servido hasta ahora; y como ni de estas ni de aquellos hay apelacion, sino que, á uso de tribunal de alzada, llevan el ejecuto al canto, produce esto cantidades no despreciables, que raro dia dejan de aumentarse: pues con el motivo del ajuste alzado de penas de cámara, y el absoluto desprecio de la instrucion de 22 de diciembre de 1789, art. 8 y 10, cada alcalde es un bajá, y nadie le va á la mano en cuanto se le pone en la cabeza hacer.

Yo no alcanzo como esta providencia relativa á alcaldes mayores, se sostiene; pues los afectos al gobierno, se colocan en las que serán cabezas de partido, y los que no lo son, esperando ser removidos y no acomodados, están haciendo daños de trascendencia; no solo por sus exacciones á título de multas, derechos, etc., etc., sino porque procuran desacreditar al gobierno, y se unen á los malos, y las vejaciones, manejos, tropelías y procederes violentos son sin número é irreparables; yo creyera pudo esto haberse calculado antes, quitándolos de una vez, pues mientras mas continúan, de mas importancia serán los males: si antes no amaban al gobierno que les sostiene en sus destinos, ¿cómo este cree podrán ser afectos los que temen quedar sin destino por lo contrario?

Se ha dicho en las Cortes, han bajado los fondos del clero; si esto es fundado en las contribuciones que pagan ó pagaron muchos de sus individuos para sostener la rebelion de Cataluña, y la actual de las provincias, concedido; pero por otra causa, nadie puede apoyarlo. Si sus fincas rústicas y urbanas han bajado en valor, mas será la baja en las que, estando en el mismo caso, pagan contribuciones, que aquellas no pagan: por esta parte, no hay pues tal baja: menos por la de los derechos de estola y pie de altar; pues el que lo dijo en las Cortes, puede leer las partidas que compondrán el total que pagaria alguno de su familia por su bautismo, casamiento y funerales, y verá ser el mismo que paga hoy, y si acaso mas aumentado, y esto se entiende no siendo en territorio de órdenes; pues en este se goza el privilegio de que sean los derechos triples ó cuadruplos de los obispos de España: resultando de esto, que lejos de haber disminuido los fondos del clero han aumentado; pues aumento es en efecto el que reciba la misma cantidad que representaba antes tres, y es equivalente hoy á seis: no es fácil, quieran traer á colacion para probar la baja, la sufrida en los diezmos, pues la poca que hayan tenido, compensada está con el excedente que recibieron en los años sucesivos al 23, por lo no percibido en este y el de 22, y no fue de poca importancia la entrada, pues ademas de cobrarse hasta el último maravedí, siendo el mismo clero quien liquidó y cobró, arruinaron muchas familias por la dulzura con que se hizo la exaccion: verdad es que hubo obispos dignos que perdonaron su parte; pero tuvieron pocos imitadores.

El entierro, que en el artículo del Eco, bajo el epígrafe de Ciudad-Real, se inserta, es una cosa mezquina: el mismo entierro cuesta en territorio de órdenes con el aditamento de 20 misas rezadas y una cantada, 328 rs. 16 mrs.: ¿y se dice que han bajado las rentas del clero!

Contestacion á un desconocido que escribe en el Diario de comercio de París.

Madrid 31 de octubre de 1834.

Señores editores del Observador: Muy señores míos.—Sensible me es á la verdad verme en la precision de salir de mi oculta esfera y dar á conocer al público cuáles son mis atribuciones en esta corte; pero siendo como soy tan conocido en París donde por espacio de seis años he escrito en diversos periódicos de aquella capital, no puedo tolerar la idea de que se me atribuyan las necesidades y absurdos que bajo la rúbrica de Madrid se han insertado últimamente en los indicados papeles públicos.

Desde que he vuelto á pisar el suelo que me vió nacer, he leído en los citados papeles franceses muchas noticias falsas y muchas reflexiones erróneas; porque la mayor parte de los que diariamente escriben en París, aunque tengan conocimientos bastantes para hacerlo con respecto á la Francia, disparatan terriblemente siempre que sus artículos versan sobre asuntos de nuestra malhadada España. Sin embargo, he callado hasta ahora, ocupándome exclusivamente en escribir del modo que he creído y creo mas oportuno, para que nuestros aliados formen ideas exactas del verdadero estado de nuestra desgraciada patria; mas en el día, en que ya se tocan personalidades, mi propia delicadeza exige una declaracion, sin que por esto se deduzca que me constituyo en apologeta del gobierno, lo cual seria ageno de mí, atendido el círculo de mis atribuciones. Entremos, pues en materia.

En el Diario de Comercio de 20 del corriente se lee un artículo sobre nuestros negocios políticos bajo la rúbrica de Madrid 4 de octubre, en el que se encuentran acres inculpaciones contra el señor ministro de hacienda, acerca de la no pre-

sentacion de los presupuestos de 1834 á 1835. No entré en la cuestion de si son ó no ciertos los hechos que en el citado artículo se refieren acerca de las medidas que el señor ministro de hacienda tomó para la averiguacion del abuso de confianza que pudieron hacer sus subalternos, pues no me toca á mí esclarezcerla.

Curioso seria sin embargo que el articulista presentase los interesantes datos oficiales que promete, y por los mismo, si habla del asunto con el fundamento que pretende, seria para mí muy satisfactorio, y la gloria de haber dado lugar con esta carta á que la nacion se enterase de una verdad que tanto le interesa.

No entraré á discutir las demas aserciones del dichoso párrafo, pues ya he dicho y repito que no me pertenece entrar á fondo en la cuestion. Conozco, es verdad, personalmente á los Sres. secretarios del Despacho de Estado y de Hacienda; su vida política es igualmente bien conocida, y básteme decir que las personas sensatas saben apreciarlos en su justo valor. No concluiré esta carta, señores Editores, sin decir dos palabras sobre el periódico á que me refiero, y con quien estoy en correspondencia como asimismo acerca de sus editores mis amigos, que lo son tambien del *Messenger des Chambres*, diario de la noche: con esto les tributare el elogio que se merecen, y verán por él que si largas tierras nos separan, sin embargo á la separacion no ha seguido el olvido.

Todo el mundo político, tanto en Francia como en España, sabe muy bien que en punto á nuestros negocios políticos el *Diario de Comercio*, y el *Messenger des Chambres* no insertan sino las noticias y artículos que convienen á su principal propietario el señor don Alejandro Aguado, y que cuando este está en su casa de campo de *Petit-Bourg*, quien corre con las comunicaciones del *Messenger* es un tal Ravenot, á quien el susodicho *financier* de la calle *Grange-Batteliere* ha dejado amplias facultades para este negocio.

Sin duda los editores y redactores de estos periódicos, hombres sumamente patriotas y de talentos recomendables, no acceden voluntariamente, y mucho menos por conviccion, á insertar tales noticias; pero á la fuerza no hay resistencia, y como buenos franceses dicen tal vez con razon mas vale pájaro en mano que ciento volando.

Acabaré por decir que el artículo á que me refiero, no es obra de Madrid, pero si de las oficinas de la casa de don A. Aguado; y lo mismo que desafío al anónimo á presentar los presupuestos que han motivado artículo y contestacion, lo hago tambien al autor para que me diga en Madrid, yo soy quien ha escrito el artículo. Este escrito no lo ha dictado sino la mala fe, y tal vez resentimientos personales.

Respondiendo de todos mis escritos ahora y siempre, no temo el firmar esta corta contestacion, y declaro que, de hoy en adelante leeré con la mayor atencion los papeles franceses para rectificar las falsedades á que todo patriota español debe oponerse.

Deseo que el autor conteste á estas sencillas observaciones, advirtiéndole que siempre que siga la senda de la verdad y de la legalidad, encontrará en España quien le conteste, no con calumnias, sino con hechos auténticos y que nadie podrá recusar.

No dudo, señores editores, que en su apreciable periódico admitirán las justas razones de su mas atento y S. S. y concole. ga — J. de Alfaro, corresponsal de los periódicos de París.

LAS NARICES.

Yo creo que no habrá inconveniente en hacer el elogio de las narices, pues si bien es cierto que á los bigotes se les han atribuido planes siniestros antes de ahora, ninguna nariz que yo sepa se ha metido á conspirar. El órgano del olfato merece bajo muchos aspectos que se hable de él. Primero trataremos de las injusticias que sufre, y segundo de su mérito filosófico, literario y artístico. En cuanto á las injusticias las puede haber mayores que las que continuamente lleven sobre la nariz. Con la boca se bebe y sin embargo la nariz lleva la insignia ignominiosa de la borrachera. Los pies tropiezan, zas, cae uno como quien dice de hocicos y quien mas padece es la nariz. Los ojos, teniendo la vista corta ó cansada, no hallan otro medio mas que hacer que cargue la pobre nariz con el peso de las gafas. Y luego el servir de canal para moco y todas las destilaciones desagradables que despiden la cabeza. Y luego la risa y la burla á que constantemente estan espuestas las narices.

Unas veces provocan la risa porque son cortas y otras porque son largas, ya porque son delgadas, ya porque son gordas, ya porque no tienen color, ya porque le tienen encendido. En fin, seria nunca acabar, pues en la inmensísima variedad en la formacion de narices hallaríamos materia para estar escribiendo desde aquí hasta el día del juicio. En efecto, tenemos narices griegas y romanas, aguileñas, chatas, perunas, en fin, de todas clases, y las hay tambien á las cuales seria difícil darlas nombre, y deben solo llamarse *su generis*. Las narices han representado un papel muy sobresaliente en la política, la oratoria, la poesia y las bellas artes, no debemos pues estrañar que una *faccion* tan útil y celebrada haya llamado la atencion de los escritores. Y por Dios no se crea que esta *faccion* tenga nada que ver con la de don Carlos, ni la de los blancos ni negros, ni exaltados, ni gorros, ni republicanos, ni isabelinos, ni gurruminos, ni jacobinos, ni asustadizos, ni bigotes, ni justos medios, ni injustos idem, ni ninguna otra de las mil y quinientas facciones, tangibles y positivas ó morales y poéticas que han estado y estan alarmando al mundo. No es por esto decir que las *facciones* no tienen narices, pues las hay que las tienen de muy señor mío; pero si insistir en que la *faccion nasal* de por sí solo es la mas inofensiva de todas, incluso la de los bigotes y la de los anuladores del empréstito Guehard, que segun *la Abeja*, papel conocido por su imparcialidad en estas materias, era una *faccion* anárquica pero que yo con todo el profundo respeto que merece *la Abeja*, no puedo menos de negar vista la importancia que en todos tiempos se le ha dado á la

